

Oportunidades y adiestramiento

Para mantenerse, la mayoría de la gente necesita trabajar. En las áreas rurales, muchas familias se dedican principalmente al cultivo de la tierra, la pesca, la caza u otras actividades para conseguir alimentos. Igual de importante es el trabajo de cuidar la casa y criar a una familia.

Las costumbres locales y la situación de la familia determinan a quién le toca hacer la mayor parte del trabajo. En la mayoría de las familias campesinas pobres, casi todos—mujeres, hombres y niños—ayudan con el trabajo para sobrevivir. Los niños de apenas 5 ó 6 años a menudo ayudan a cuidar a los bebés, alimentar a las gallinas, arrear las cabras, limpiar el grano y hacer otras tareas para que los adultos de la casa puedan dedicarse a otros trabajos. En muchas sociedades, los niños de 8 a 10 años ayudan más a su familia económicamente (contribuyendo con comida o dinero) de lo que la familia gasta en mantenerlos.

Trabajo que libera y trabajo que esclaviza

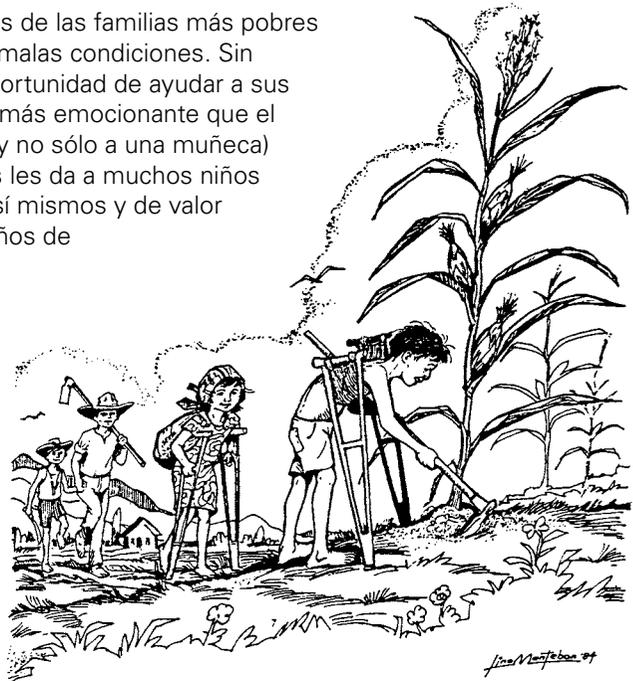


El trabajo puede ser—para el adulto o el niño—una buena o mala experiencia. Puede ayudar a la persona a ganar independencia y dignidad. O puede costarle su dignidad, libertad y salud. El trabajo afectará a los obreros según las condiciones en que se haga, lo justo que sean los salarios, los derechos que se concedan y el respeto e igualdad que existan entre los trabajadores y los jefes.

En ciertas situaciones, sobre todo en las ciudades, muchos niños se ven forzados a trabajar duro, por muchas horas y poco dinero, en condiciones peligrosas y sucias. Estas condiciones pueden ser crueles y pueden dañar para siempre el cuerpo, la mente o el espíritu del niño.

También en algunas áreas rurales, los niños de las familias más pobres tienen que trabajar mucho y duro, bajo muy malas condiciones. Sin embargo, para muchos de estos niños, la oportunidad de ayudar a sus familias a sobrevivir es una aventura mucho más emocionante que el juego. El poder cuidar a un bebé de verdad (y no sólo a una muñeca) o ayudar a la familia a producir sus alimentos les da a muchos niños un sentido de importancia, de confianza en sí mismos y de valor personal, que generalmente no tienen los niños de la ciudad.

A medida que el niño va creciendo, el cariño y los cuidados no bastan. **Un joven tiene que sentir que alguien lo necesita.** Ser independiente puede ser importante. Pero es igual de importante **aprender a trabajar para y con otras personas, con el fin de satisfacer las necesidades de la familia, los amigos y la comunidad.**



Con demasiada frecuencia, a los niños con discapacidad no se les da la oportunidad de contribuir al trabajo de la familia o la comunidad, o de desarrollar las destrezas necesarias para hacerlo. La familia y la comunidad necesitan pensar en el futuro del niño con discapacidad. Necesitan encontrar distintas formas de ayudarlo a desarrollar sus habilidades, para que así él pueda jugar un papel valioso en la comunidad.

El trabajo pagado no es el único papel importante en la sociedad

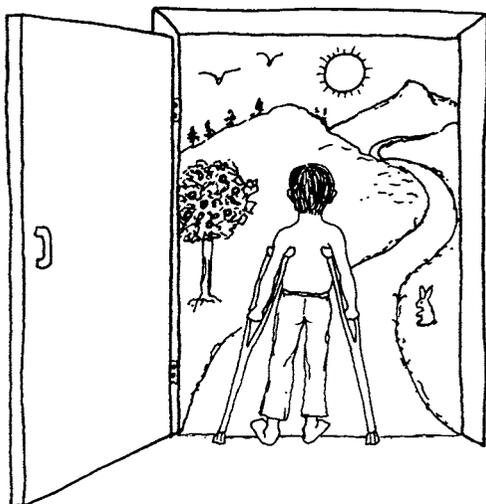
En algunas culturas, sobre todo en Europa y en los Estados Unidos, se le da una gran importancia al trabajo pagado. A veces, parece que el valor de una persona se mide por lo que gana. En los lugares donde existen dichos valores, una de las principales metas de la rehabilitación es preparar a las personas con discapacidad a trabajar para ganar dinero.

Pero ¡cuidado! Quizás esa meta no sea muy apropiada en otras partes del mundo. Las tradiciones y los valores varían según el lugar. Algunas sociedades tienden más que otras a aceptar a las personas que no ganan dinero o que no 'producen', siempre y cuando participen y contribuyan de alguna otra manera.

También debemos recordar que en los países pobres el nivel de desempleo (gente sin trabajo) es a menudo muy alto, aun para los que no tienen discapacidad. Por eso, puede ser muy difícil que una persona con discapacidad consiga trabajo, por bien preparada que esté.

Hay muchas maneras, aparte del trabajo pagado, en que las personas con discapacidad pueden ayudar a su familia y a la comunidad. Quizás puedan aprender a ayudar con los quehaceres diarios del hogar. O tal vez puedan convertirse en líderes para movilizar a la comunidad. Como comentamos en el Capítulo 45, los campesinos con discapacidad que no pueden hacer trabajo pesado, a menudo son sobresalientes promotores de salud (a sueldo o voluntarios), trabajadores de rehabilitación, organizadores del pueblo o defensores de los derechos humanos.

Es importante que los programas de rehabilitación tengan muchas ideas de cómo ayudar a las personas con discapacidad a trabajar o integrarse en la comunidad. Con demasiada frecuencia, la capacitación que se le da a una persona con una discapacidad *física* la prepara para hacer trabajos que las personas que no tienen discapacidad pueden hacer igual de bien. **El verdadero reto está en aprovechar los puntos fuertes, las experiencias y las cualidades singulares de la persona con discapacidad.** En otras palabras, hay que ayudarlo a encontrar un papel que pueda desempeñar en la sociedad mejor que la mayoría de las personas que no tienen discapacidad. Para bien o para mal, una discapacidad hace que la persona sea diferente a los demás. En vez de actuar como si esa diferencia no existiera, es mejor aceptarla y usar la discapacidad para profundizar y fortalecer a la persona, y ayudarlo a desempeñar un papel que de algún modo destaque en la sociedad. Las personas como Helen Keller (una mujer ciega y sorda que llegó a ser una líder de la sociedad y un agente de cambio) pueden ser nuestros modelos.

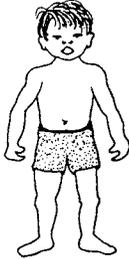
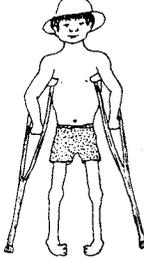


Ni los programas de rehabilitación ni las familias deben decidir por el niño (o el adulto) qué trabajo hacer o qué papel desempeñar en la comunidad. Es mejor que pongan a su disposición cuantas oportunidades puedan.

Nuestra meta siempre debe ser abrirle puertas al niño; no cerrárselas.

ACEPTE LAS DEBILIDADES DEL NIÑO Y DESARROLLE SUS HABILIDADES

Casi siempre, los niños que tienen discapacidades en ciertas áreas, son muy capaces o hábiles en otras. Al capacitar a un niño para trabajar, conviene enseñarle destrezas que caigan en su 'área fuerte'. Por ejemplo:

<p>Un niño con <i>retraso mental</i> que físicamente es fuerte...</p> 	<p>... quizás adquiera más fácilmente ciertas destrezas físicas y sea más feliz...</p> 	<p>... que si se pasa mucho tiempo tratando de dominar ciertas destrezas mentales.</p> 	<p>Probablemente le irá mejor siendo campesino que escritor o contador.</p>
<p>Una niña que tiene una discapacidad física, pero es inteligente...</p> 	<p>... quizás adquiera más fácilmente ciertas destrezas mentales y sea más feliz...</p> 	<p>... que si trata de hacer ciertos trabajos físicos que siempre se le dificultarán.</p> 	<p>Probablemente le irá mejor siendo maestra o promotora de salud que molinera.</p>
<p>Un niño con las piernas débiles, pero los brazos y manos fuertes...</p> 	<p>... quizás pueda desarrollar más fácilmente algunas destrezas manuales y sea más feliz...</p> 	<p>... que si trata de desarrollar destrezas que requieren del uso de las piernas y los pies.</p> 	<p>Probablemente le irá mejor siendo zapatero o soldador que agricultor.</p>
<p>Un niño ciego, con un buen sentido del oído, del tacto y del ritmo ...</p> 	<p>... quizás pueda desarrollar más fácilmente destrezas que dependan sobre todo del oído y del tacto y sea más feliz...</p> 	<p>... que si trata de llevar a cabo ciertos trabajos que son mucho más difíciles de hacer sin ver.</p> 	<p>Probablemente le irá mejor siendo músico que pastor.</p>

PRECAUCION: En general, tiene sentido ayudar al niño a desarrollar destrezas especializadas en sus áreas de mayor habilidad. Pero también es importante que el niño desarrolle lo mejor que pueda las habilidades para el cuidado personal y la vida diaria—aunque le cueste trabajo. Así, por ejemplo, el niño con retraso mental necesita aprender ciertas formas de comunicación básicas; la niña con *espasticidad* debe aprender, si es posible, a preparar la comida y a cuidar la casa; y el niño con las piernas débiles y el niño ciego necesitan aprender a ir de un lugar a otro.

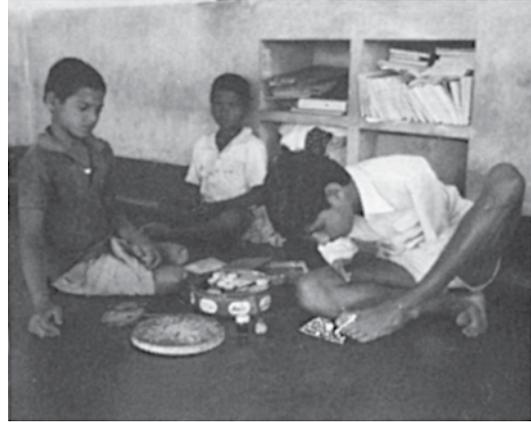
DESTREZAS PARA DESEMPEÑAR UN PAPEL ACTIVO O PRODUCTIVO EN LA COMUNIDAD

El desarrollo de la mente

El adquirir destrezas mentales—en vez de físicas—le ayudará al niño con discapacidad física a integrarse más fácilmente a su comunidad.

Por lo general, para aprender a leer, escribir, hacer cuentas y desarrollar otras destrezas **es mejor que el niño con discapacidad vaya a la escuela—si es posible**. En los capítulos 47 y 53 damos algunas ideas de cómo ayudar al niño a llegar a la escuela y a ganarse allí la aceptación de los demás. **Si el niño no puede ir a la escuela, busque a alguien que le pueda dar clases en casa**—(quizás algunos estudiantes podrían ayudarle).

En cuanto el niño sepa leer y escribir, trate de comprarle o conseguirle libros sencillos, interesantes y educativos. Le ayudarán al niño a desarrollar más su mente.



En el pueblo de Melkote, en la India, la organización *Janapada Seva Trust* les enseña a los niños del campo con discapacidad muchas destrezas útiles. Aquí, un niño sin manos usa uno de sus pies para dibujar una tarjeta de felicitación. El grupo vende las tarjetas para ganar dinero.

A veces sirve mucho abrir una pequeña biblioteca pública en la comunidad. Puede que un joven con discapacidad se convierta en el 'bibliotecario'—y de vez en cuando en consejero de la gente.

Para poder ofrecer otras oportunidades, hay que ayudar a la comunidad a reconocer tanto el valor como las necesidades de las personas con discapacidad y de otras personas en desventaja (por ejemplo, las madres solteras). **Al escoger a las personas que vayan a ocupar cargos públicos o trabajos con ciertas responsabilidades hacia la comunidad, trate de que la gente de su pueblo considere para esos cargos a las personas con discapacidad o con necesidades especiales.**

Aunque estas personas a veces no pueden hacer el trabajo pesado del campo—si se les da la oportunidad—con frecuencia llegan a ser excelentes promotores de salud, administradores de cooperativas, tenderos, bibliotecarios, 'promotores culturales' o encargados de guarderías.



En un pueblo, un joven que aprenda a leer y a escribir, podrá convertirse en 'bibliotecario' y fuente de información para la gente.

Adaptaciones para trabajar en el campo y en las huertas

Las personas con la cintura y las piernas débiles, pero las manos y los brazos fuertes, pueden aprender diferentes trabajos que les permitan sentarse y usar las manos. (Vea la lista de destrezas en la pág. 509.) Sin embargo, para muchos campesinos el cultivo de alimentos es esencial.

Con ciertas **adaptaciones**, las personas con discapacidad muchas veces pueden ayudar con el trabajo del campo y las huertas. Aquí tiene algunas sugerencias:

INSTRUMENTOS PARA GATEAR

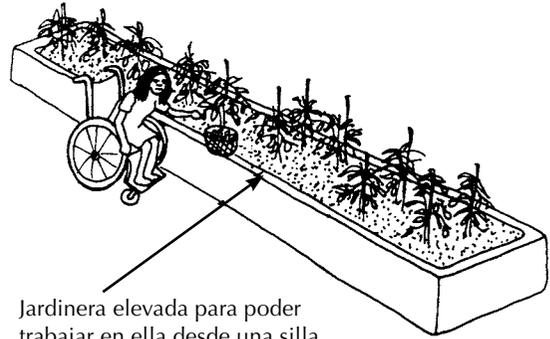


rodilleras—hechas con pedazos de llantas viejas y acojinadas por dentro
'sandalia' para la mano

'sandalia' para la mano pegada a una pala



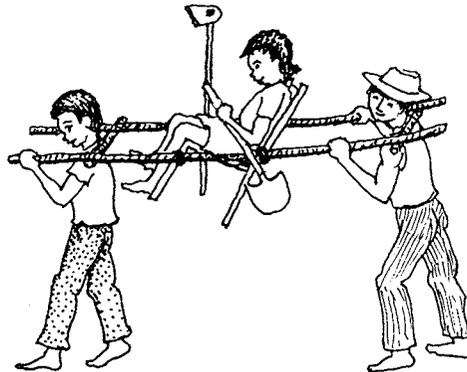
JARDINERAS ELEVADAS



Jardinera elevada para poder trabajar en ella desde una silla de ruedas. (Vea la jardinera elevada de la 'casa modelo' en la foto de la pág. 486.)

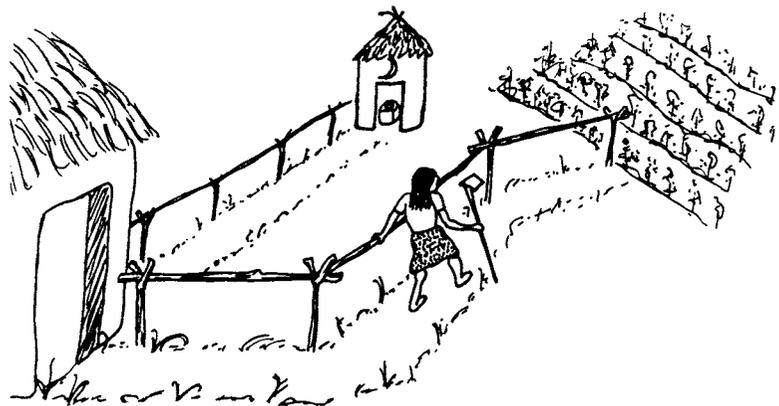
TRANSPORTE PARA CAMINOS DIFÍCILES

Para un niño que no puede caminar, es difícil llegar a los campos alejados por senderos pedregosos y dispares. Se puede hacer un armazón sencillo para cargar al niño junto con las semillas y herramientas.



BARANDALES PARA GUIARSE

A un niño ciego o con problemas de equilibrio, un barandal desde la casa hasta la huerta, la letrina y el pozo le ayudará a ir y venir de esos lugares.

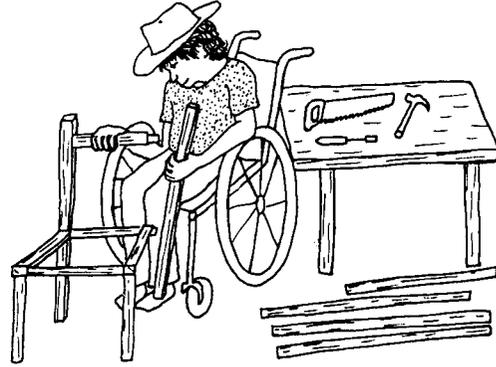


Alternativas al trabajo del campo

Muchos campesinos con discapacidad no podrán trabajar en el campo y tendrán que adquirir otras destrezas. **En los lugares donde hay mucho desempleo, quizás no valga la pena adiestrar a las personas con discapacidad para hacer trabajos muy difíciles de conseguir.** De hecho, quizás sea imposible encontrar cualquier trabajo pagado. Por lo tanto, tiene más sentido **enseñarles a las personas con discapacidad destrezas que les permitan abrir pequeños negocios por su cuenta.** O tal vez algunas personas con discapacidad se puedan unir para formar una pequeña 'industria casera'.

En un centro de rehabilitación comunitario que tenga un taller, se les puede enseñar a los jóvenes con discapacidad diferentes destrezas manuales: talabartería, costura, carpintería o soldadura. Mientras estén en el programa de rehabilitación, los jóvenes pueden usar esas mismas destrezas para hacer una gran variedad de equipo *ortopédico* y de rehabilitación. También pueden hacer juguetes, sillas, artículos de cuero (vaqueta) y ropa para vender. Las ganancias de la venta de estos productos cubrirán algunos de los costos del programa de rehabilitación y del capacitación. Cuando los aprendices se hayan vuelto bastante hábiles, tal vez el programa pueda ayudarles a montar sus propios 'talleritos' en su misma casa, o en su barrio o su pueblo.

EL 'AUTO-EMPLEO'—UNA BUENA SOLUCION DONDE ES DIFICIL CONSEGUIR TRABAJO



Una de las mejores formas de conseguirles empleo a las personas con discapacidades de mente y manos hábiles, es ayudándoles a volverse artesanos hábiles y a establecer sus propios negocios en sus hogares.

En varios países, las organizaciones de personas con discapacidad han establecido sistemas de **préstamos rotativos** que le permiten al artesano con discapacidad comprar el equipo que necesita para empezar su propio negocio. La persona puede pagar el préstamo poco a poco, en un tiempo razonable. El dinero que va pagando le sirve a otra persona con discapacidad para abrir su negocio.



Recolección de basura—un trabajo que no le gusta a nadie, pero que todos debemos ayudar a hacer. (PROJIMO)

En las Indias Occidentales, el Congreso Caribeño para los Invidentes garantiza los préstamos que los bancos comerciales conceden a las personas con discapacidad para empezar sus propios negocios. Hasta la fecha, el 97 por ciento de las personas con discapacidad han hecho sus pagos a tiempo. Este récord es mejor que el de las personas que no tienen discapacidad y ha ayudado a convencer a los banqueros que las personas con discapacidad no sólo son capaces de dirigir con responsabilidad sus negocios, sino que también representan una buena inversión. La participación de los bancos comerciales en el programa de préstamos ha despertado en el público un mayor aprecio y respeto hacia las personas con discapacidad.

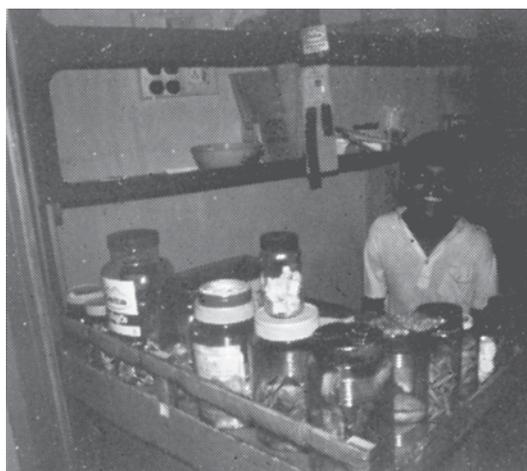
Los campesinos con discapacidad pueden volverse muy diestros para muchas habilidades manuales. A continuación está una lista de algunas destrezas que se enseñan en diferentes programas de rehabilitación y cursos especiales.

- * Las destrezas marcadas con una estrella se les enseñan, a veces, a las personas ciegas.
- Las destrezas marcadas con un cuadro se les enseñan, a veces, a las personas con retraso mental.

talabartería □
 fabricación y reparación de calzado
 distintos trabajos con metal
 soldadura
 reparación de radios y televisores
 reparaciones eléctricas y mecánicas
 tejido de telas, cobijas o alfombras*
 costura □
 fabricación de juguetes*
 cestería* □
 producción de muñecas □
 carpintería* □
 fabricación de muebles*
 fabricación de equipo para hospitales
 fabricación de equipo y aparatos de rehabilitación
 construcción de sillas de ruedas
 fabricación de brazos y piernas artificiales
 dibujo, pintura, escultura y diseño, tallado de madera o marfil
 producción de jaulas, utensilios y chucherías (vea la pág. 510)
 diseño y producción de tarjetas
 trabajo de imprenta y serigrafía
 alfarería*
 producción de escobas* □
 producción de tiza (gis)* □
 fabricación de velas*
 hechura de flores artificiales □
 escritura a máquina y otras destrezas de oficina
 contabilidad y teneduría de libros
 cría de abejas (apicultura)
 afiladura de serruchos, tijeras y cuchillos □
 jardinería y cultivo de hortalizas (verduras)* □
 cría de animales (pollos, patos, cabras, conejos, cerdos, peces)* □
 administración de una tiendita o un puesto*
 cocina y administración de un restaurante
 trabajo de salud
 joyería
 producción de hilo o cuerda (mecate)* □
 servicios de conserje (limpieza y mantenimiento) □
 fabricación y reparación de redes para pescar*
 enseñanza (ser maestro)*
 música*
 lavado y planchado de ropa
 corte de pelo, belleza
 trabajo dental



Un niño ciego de las Filipinas siembra hortalizas. (Foto: Robert Jaekle, Helen Keller Internacional)



Este joven de Sri Lanka quedó cuadripléjico a los 14 años. El programa de rehabilitación comunitaria de Sarvodaya le ayudó a abrir esta tiendita frente a su casa.

La lista anterior sólo incluye algunas de las actividades que las personas con discapacidad han aprendido a hacer para poder administrar sus propios negocios o talleres en casa. Hasta donde sea posible, deje que la persona con discapacidad decida por sí misma qué destrezas quiere aprender. Sus alternativas dependerán del grado de su discapacidad, de sus habilidades e intereses, y de la situación local, los recursos, el mercado, las oportunidades de capacitación y otros factores locales.

Cómo convertir cachivaches en artículos útiles—un experimento en Paquistán

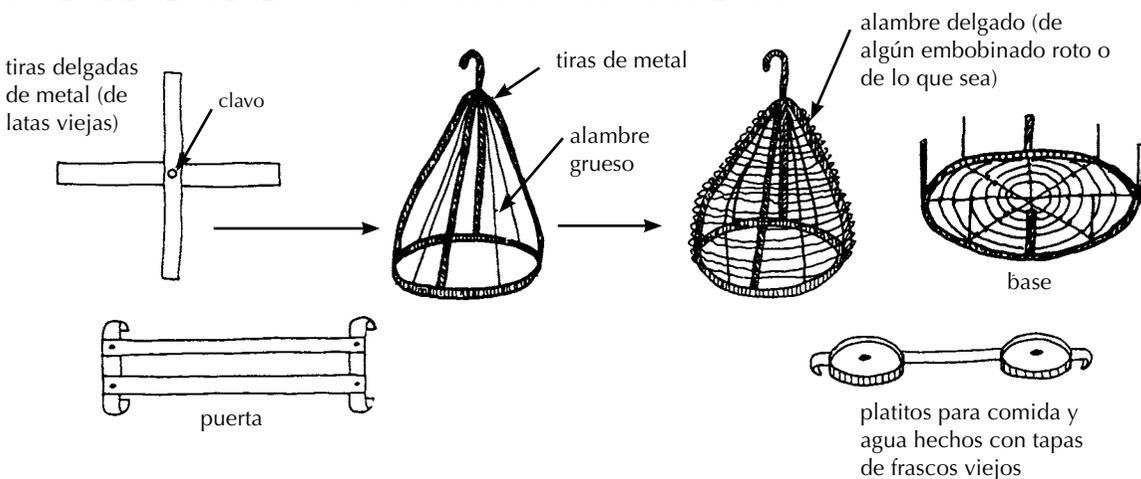
Los líderes del Programa para el Desarrollo de la Rehabilitación Comunitaria (vea la pág. 520) en Peshauar, Paquistán, saben que para las personas con discapacidad es muy difícil hallar trabajo en su país. La mayoría de las personas con discapacidad viven de limosnas o porque los mantiene su familia. Muchos mueren de abandono. Como hay pocas oportunidades de empleo, es más práctico enseñarles a estas personas destrezas artesanales sencillas que les permitan trabajar en casa (si tienen) o en el mercado del pueblo. Pueden hacer pequeños artículos a bajo costo y venderlos. Si con sus ganancias ayudan un poco a la familia o cubren parte de sus gastos diarios, ya se ha logrado algo.

En el mercado de Paquistán se vende una amplia variedad de objetos sencillos y curiosos: jaulas, herramientas, utensilios, juguetes y otros objetos, hechos casi todos con materiales muy baratos o de desecho. El proyecto ha contratado a un artesano para que recoja, estudie y dibuje los planos de algunos de estos artículos. Así las personas con discapacidad podrán aprender a hacerlos y venderlos. A continuación están algunos ejemplos. Para obtener instrucciones más completas, escriba a: Mike Miles, Mental Health Center, Mission Hospital, Peshauar, N.W.F.P. Paquistán.

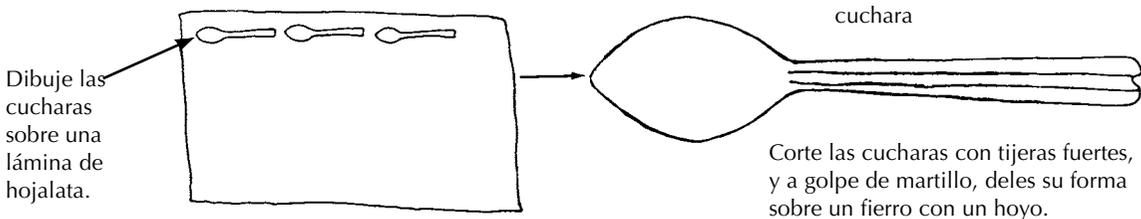
Artículos que las personas con discapacidad pueden producir y vender en el mercado

Estos ejemplos, y los de la siguiente página, son del Proyecto de FAMN/UNICEF para el Desarrollo de la Rehabilitación Comunitaria, en Peshauar, Paquistán.

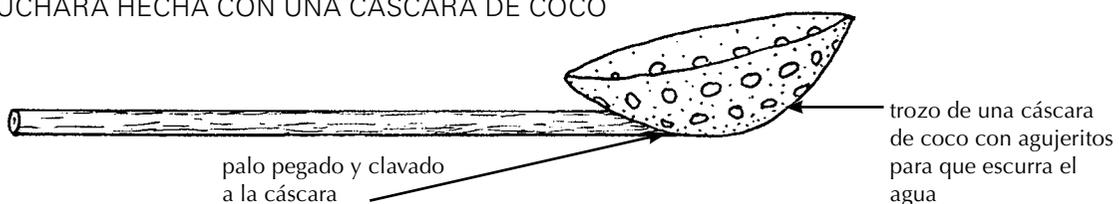
JAULA DE ALAMBRE PARA PAJAROS U OTROS ANIMALITOS



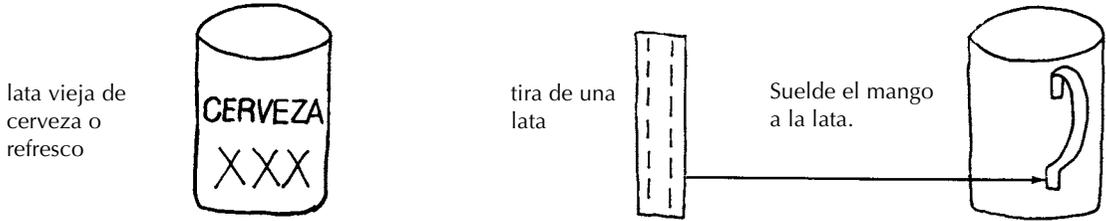
CUCHARAS DE HOJALATA



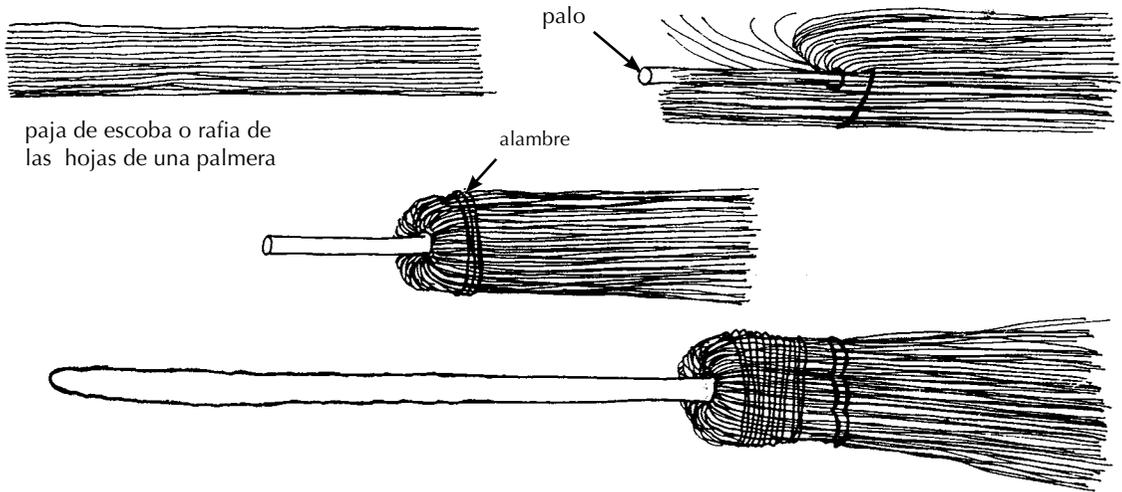
CUCHARA HECHA CON UNA CASCARA DE COCO



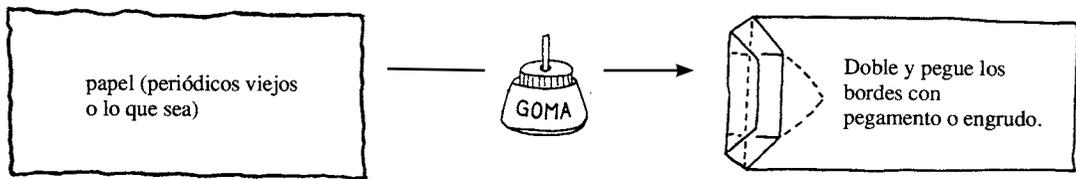
VASOS DE HOJALATA



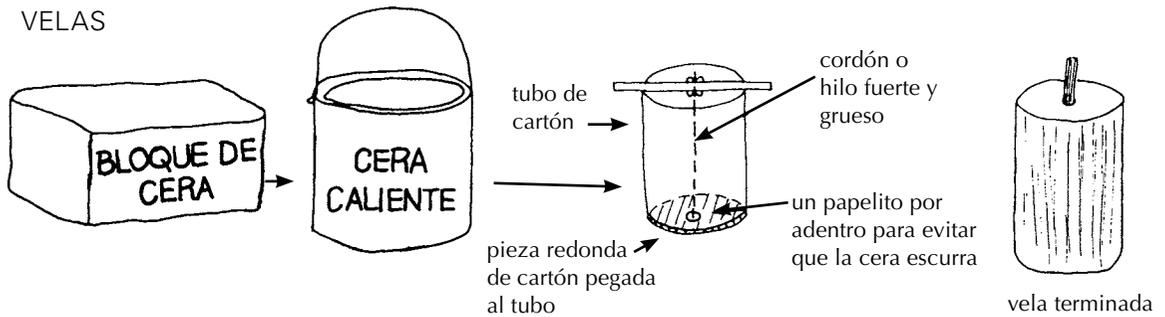
ESCOBA



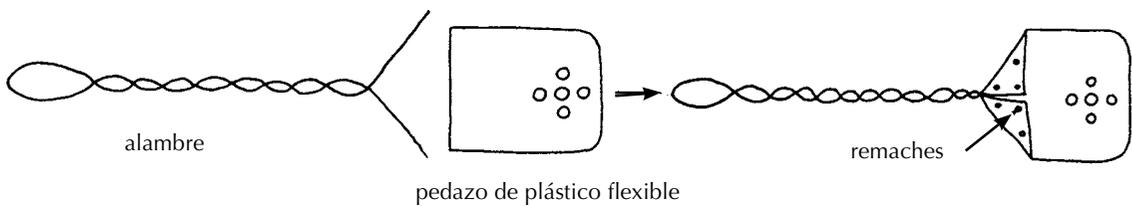
BOLSA DE PAPEL



VELAS



MATAMOSCAS



CAPACITACION

El método de integración

Siempre que sea posible, conviene capacitar a las personas con discapacidad junto con las que no tienen discapacidad. Por ejemplo:

- Una niña con discapacidad puede ir al río a aprender a lavar ropa junto con otras muchachas sin discapacidad y sus madres.
- Un joven con discapacidad puede ir al campo a ayudar a sembrar y cosechar al lado de su padre y sus hermanos.
- Un niño con discapacidad puede ir a la misma escuela que todos los demás niños y luego tomar algún curso de capacitación especial.
- Los jóvenes con discapacidad pueden trabajar en un taller o en un equipo de producción como aprendices, igual que los jóvenes sin discapacidad.

Para un niño con una **discapacidad leve o moderada**, existen muchas oportunidades para prepararse para ganarse la vida junto con otros niños sin discapacidad, sobre todo si los padres animan al niño y le consiguen oportunidades. Un programa comunitario de rehabilitación puede animar a los maestros, estudiantes, instructores de oficios, artesanos y posibles patronos a darles las mismas oportunidades a los jóvenes con discapacidad que a los demás.

Los jóvenes con **discapacidades más severas**, tendrán menos oportunidades de obtener una educación o una capacitación integrada. Habrá que buscar otras alternativas, sobre todo en las comunidades que aún no estén dispuestas a ofrecerles las mismas oportunidades que a los demás.

Posibilidades de capacitación especial

Se han probado diferentes métodos para ayudar a las personas con discapacidad a desarrollar ciertas destrezas. A veces, en las ciudades se establecen centros de capacitación especial para los niños con discapacidades parecidas. Entre ellos hay programas para niños sordos y ciegos, y centros para jóvenes con retraso mental. Cada programa escoge las destrezas y actividades que más se acomodan a las limitaciones y habilidades particulares del grupo. Por ejemplo, un programa de capacitación y producción para ciegos quizás se dedique sobre todo a ciertas actividades que dependen del tacto, como el tejido de telas o la producción de tiza (gis).

En los pueblitos, por lo general no es posible reunir a suficientes personas con la misma discapacidad para formar un programa especial de capacitación. Sin embargo, un programa comunitario de rehabilitación puede ofrecer en sus talleres una variedad de oportunidades de capacitación que se pueden adaptar a un gran número de personas con diferentes discapacidades.



Este joven de Níger, África, aprendió talabartería junto con otros jóvenes con discapacidad. El podrá trabajar en casa y vender sus artículos en el mercado. (Foto: Carolyn Watson)

Talleres de protección—¿sí o no?

Los ‘talleres de protección’ son centros especiales de capacitación y producción para las personas con discapacidad. La idea de estos talleres es darles la oportunidad para trabajar y ganar un poco de dinero a quienes tienen dificultades en conseguir capacitación o trabajo ‘afuera’.

En el mejor de los casos, estos talleres les ofrecen una valiosa experiencia a los participantes y les sirven como un primer paso hacia una mayor independencia. Ayudan a los participantes a adquirir las destrezas técnicas y **sociales**, los hábitos de trabajo, la responsabilidad y la confianza que necesitan para poder encontrar trabajo fuera del ‘taller de protección’ o para empezar su propio negocio.

En el peor de los casos, estos talleres atrasan el desarrollo de los participantes y acaban con su espíritu. Muchas veces, los directores de estos programas tratan a los trabajadores como niños o esclavos y les dan las mismas tareas simples y aburridas día tras día y año tras año. Los trabajadores no participan en la planificación, organización ni dirección del programa. Simplemente reciben órdenes. Cada vez dependen más del centro y temen que su discapacidad no les permitirá salir adelante por sí mismos en el mundo exterior.

Quizás la diferencia principal entre los mejores y los peores talleres de protección sea la cuestión de **control e igualdad**. Si los trabajadores toman parte en la dirección y en las decisiones que afectan a su propio programa, crecerán y madurarán junto con él. Tal vez hagan más ‘errores’ que en un programa controlado y dirigido por ‘jefes’, pero aprenderán de sus errores. Al mismo tiempo que desarrollen destrezas artesanales, aprenderán a tomar decisiones, a resolver problemas y a trabajar bajo un sistema democrático en un grupo pequeño—habilidades esenciales para mejorar la vida en el mundo entero.

Puede ser que un programa de rehabilitación dirigido por personas con discapacidad tenga algunas características de un taller refugio. Quizás ofrezca una capacitación especial y oportunidades de trabajo que se acomoden al ritmo, habilidades y limitaciones de cada participante. Puede que el ambiente sea tan agradable como el de un ‘hogar’ o una ‘familia’, por lo cual quizás algunas personas prefieran quedarse a trabajar allí, en vez de enfrentarse al mundo exterior para comenzar algo nuevo. Sin embargo, por ser un programa dirigido por personas con discapacidad, en el cual las decisiones importantes se toman en grupo, lo más probable es que sea una experiencia digna y liberadora.

Aún más liberador sería un programa en el cual trabajaran juntas las personas con y sin discapacidades, compartiendo por igual las decisiones y responsabilidades.



Un joven con un solo brazo trabaja como promotor dental en el Proyecto Piaxtla. Aquí lo vemos taladrando un diente para luego empastarlo. (México)

Los niños con las piernas paralizadas, muchas veces tienen los brazos y las manos muy fuertes. Pueden hacer muchos trabajos tan bien como cualquier otro niño.



Aquí, 2 jóvenes que tuvieron polio, construyen unas persianas de caña para la casa modelo de PROJIMO.



Este niño que está parapléjico engraya la rueda de una silla. Anda en una camilla con ruedas porque tiene llagas de presión en las nalgas.

Combinación del trabajo y la terapia

Siempre que sea posible, busque un trabajo que le ayude a la persona con discapacidad a integrarse en la vida de la comunidad y que a la vez le sirva de ejercicio o *terapia*. Aquí tiene un ejemplo del programa de rehabilitación comunitaria de Sarvodaya, en Beruwala, Sri Lanka.

Con la ayuda de su familia y de un voluntario de rehabilitación, esta niña con parálisis cerebral aprendió a hacer cuerda (mecate) con la fibra del coco (yute). Esta es una labor común en su pueblo, así que ella puede trabajar con otras personas de la comunidad.



Separar y preparar las fibras es una buena terapia para sus manos espásticas.



Torcer la fibra con esta rueda para hacer el cordón le ayuda a mover los brazos suavemente en un círculo. Ella hace así una excelente terapia al mismo tiempo que trabaja.